

A U T O R: PAUL STREETEN

T I T U L O: CRECIMIENTO DESEQUILIBRADO

C E N D E S

C U R S O: POLITICA ECONOMICA

PROFESOR: Federico Hershel

Caracas: Mayo de 1.965

DH/.

(Sólo para distribución interna)

CRECIMIENTO DESEQUILIBRADO* 1

Paul Streetén **

I N T R O D U C C I O N

"Todo lo importante ya ha sido dicho, por alguien que no fué quien lo descubrió". La frase de Whitehead es posiblemente cierta también en lo referente al crecimiento equilibrado. Ciertamente Friedrich planteó con claridad el argumento en pro del crecimiento nacional equilibrado. En su *Nationales System der Politischen Oekonomie*, (2) acentuó la importancia del crecimiento equilibrado entre ocupaciones materiales y mentales, (3) entre agricultura, manufactura y comercio, (4) y entre diferentes ramas manufactureras. (5) Vió claramente la conexión entre desarrollo y complementariedades, tanto en el aspecto técnico (6) como en el de demanda. (7) Puso especial énfasis en la complementariedad entre transporte y manufactura (8) y el estímulo mutuo de una producción y un consumo correctamente compuestos. (9) Advirtió, por supuesto, sobre todo contra los peligros de un desarrollo asimétrico que proviene de la especialización en la producción primaria y la dependencia respecto a productos manufacturados importados.

Allyn Young, en su famoso artículo de 1928, elaboró la proposición de Adam Smith, de que la división del trabajo está limitada por la extensión del mercado. Reemplazó la "división del trabajo" por "estímulo a invertir", es decir, estímulo para producir de una manera más capitalista, más "indirecta", y la extensión geográfica por el tamaño económico del mercado, es decir, el nivel de la demanda. Hizo a ambos interdependientes, sujetos a la limitación de que la oferta debe ser equilibrada. El estímulo a invertir depende del tamaño del mer

* Agradecemos a Oxford Economic Papers el permiso de publicar el presente artículo aparecido en junio de 1959. Traducción de Hernán P. Llosas y de M.A. Fuchs.

** Balliol College, Oxford.

(1) Este artículo forma parte de un estudio más amplio posibilitado por el Consejo de Europa. Estoy reconocido al Consejo de Europa por esta distinción y por permitirme utilizar este material aquí.

2) Las páginas referidas son las de edición de Heinrich Waentig.

(3) págs. 251, 238.

(4) págs. 212, 251, 328, 332, 507. (5) pág. 252. (6) pág. 252. (7) págs. 279-280

(8) pág. 14 y otros lugares. (9) pág. 332.

cado, y éste a su vez de la productividad por su parte depende del uso del capital, cuya aplicación produce ingresos crecientes. En el artículo de Allyn Young la doctrina del crecimiento equilibrado aparece como una limitación de la ley de Say. El tamaño del mercado, es decir, el nivel de la demanda, está determinado por el volumen de producción, pero la "concepción de un mercado en este sentido incluyente -una suma de actividades productivas ligadas entre sí por el comercio- trae consigo la noción de que debe existir cierta clase de equilibrio, de que las diversas actividades productivas deben ser proporcionadas entre sí" (10). La tasa de crecimiento de cualquier industria está condicionada por la de las otras, pero como las elasticidades de demanda y oferta -han de diferir para productos diversos, algunas industrias crecerán más rápidamente que otras. Aún con una población estacionaria y en ausencia de nuevos descubrimientos en las ciencias puras o aplicadas, no existen límites al proceso de expansión, excepto aquéllos más allá de los cuales la demanda se torna inelástica y las utilidades no crecen".(11)

Rosenstein-Rodan desarrolló la idea de que el uso de capital por parte de un empresario individual está inhibido por la pequeñez del mercado para su producto. (12) Modificó la doctrina de Allyn Young en dos modos lógicamente conexos: primero, la inversión de tipo en gran medida expansivo (comparada con las más ampliamente "indirecta" de Young) es generadora de ingresos más altos; segundo, el desempleo disfrazado proporciona la reserva de mano de obra para este incremento. El mercado se amplía, no por mejoras en la productividad a continuación de la inversión, sino haciendo que los desocupados den origen a una producción equilibrada. Las utilidades crecientes resultan no ya de econo-

(10) Allyn Young, "Increasing Returns and Economic Progress", Economic Journal, Dec. 1928, p. 533.

11) Allyn Young, art. cit. pág. 534. Young habla aquí de una "demanda alástica" para una mercadería "en el sentido especial de que un pequeño incremento en su oferta será acompañado por un incremento en las cantidades de otras mercaderías que pueden obtenerse a cambio".

(12) Paul N. Rosenstein-Rodan, "Problems of Industrialisation of Eastern and South-Eastern Europe", Economic Journal, June-Sept. 1943, pp. 250-7.

mías tecnológicas sino de economías externas debidas a una demanda más elevada, mutuamente apoyada.

Más recientemente el argumento en favor del crecimiento equilibrado fue reexpuesto y elaborado brillantemente por el profesor Ragnar - Nurkse: (13) En su obra, el crecimiento equilibrado aparece en el contexto del tamaño del mercado y del estímulo para invertir. En su controversia con Fleming surgió con claridad que Nurkse supone una fuerza de trabajo dada y una oferta de capital elástica. (14). Supuesto esto, la doctrina dice que el estímulo para invertir será mayor si se aplica un monto dado de capital a la producción de una cierta variedad de productos de acuerdo con las elasticidades-ingreso de la demanda, (15), - que sí se aplicase en cualquier otra forma. Es bastante obvio que cualquier oferta dada de capital será utilizada de una manera más lucrativa y sensata, si se lo hace equilibradamente. Decir simplemente que el estímulo a invertir depende del tamaño del mercado en este sentido no es muy revelador, realmente es casi tautológico. Sólo añadiendo que el tamaño del mercado depende a su vez de los estímulos a invertir se arrojará luz sobre el proceso del crecimiento acumulativo. El estímulo para las inversiones mayores crea un mercado también mayor -ya sea por la existencia de desempleo disfrazado o porque la inversión aumenta la producción- y esto refuerza el estímulo a invertir. Debe suponerse una reserva de desocupados o una inversión que aumente la productividad, o ambas cosas, a fin de aseverar que cualquier oferta dada de mano de obra será más eficientemente empleada si se aplica a la producción de lo que es demandado que a la de lo que no lo es.

(13) Ragnar Nurkse, Problemas de formación de capital en países subdesarrollados, 1955. La trágica muerte de Ragnar Nurkse ocurrió mientras este artículo estaba en prensa. Es obvio lo mucho que éste le debe. Pero además de eso, Nurkse fue siempre paciente, servicial y estimulante en sus cartas, permitiendo que uno compartiera sus ideas y abriendo nuevas perspectivas. Tanto como maestro como amigo será echado de menos.

(14) R. Nurkse, "Balanced Growth on Static Assumptions", Economic Journal, June 1956, pp.365-7.

(15) Las elasticidades-precio, por supuesto también tendrían que ser tomadas en consideración.

Decir que un proyecto de inversión pequeño y desequilibrado es peor que otro amplio y equilibrado sólo es esclarecedor si añadimos que varios proyectos pequeños y no lucrativos se tornarían lucrativos ni fueren emprendidos conjuntamente, apoyándose mutuamente, tanto a través de reducciones de costo como mediante la creación de demanda,

La doctrina del crecimiento equilibrado es ampliamente aceptada en la actualidad, (16) y el crecimiento equilibrado es casi un axioma en cuanto objetivo deseable, tanto para los países desarrollados como para los subdesarrollados, a ambos lados de la cortina de hierro. Fuentes tan dispares como los numerosos informes de las misiones del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, las Monthly Letters del First National City Bank of New York y las discusiones sobre el Economic Report of the President dan testimonio al respecto: (17)

Sin embargo, ocasionalmente pueden oírse rumores de disidencia. El profesor Kindleberger ha expresado una desconfianza instintiva hacia la doctrina del crecimiento equilibrado: "la alternativa entre atacar en un frente amplio y asaltar las posiciones claves es permanente.... Sin conocer cuáles o cuántos objetivos primarios hay que atacar para poner en funcionamiento el proceso dinámico del desarrollo económico en forma acumulativa, el instinto sugiere que éste podría ser un método más fructífero que el del equilibrio. El argumento de Nurkse tiene una resonancia lógica. Pero en el pasado el desarrollo económico no surgió completamente elaborado de la mente de un economista. Ni tampoco existen motivos para pensar que será imposible reproducir el desarrollo histó-

(16) V. gr. W.A. Lewis, Theory of Economic Growth, pp. 275-83; W.W. Lockwood, The Economic Development of Japan, p. 227; G.M. Meir and R.E. Baldwin, Economic Development, pp. 347-8, 361-2, 376, 400.

(17) Report of the Joint Committee on the January 1956 Economic Report of the President, Mar. 1956, p. 2. Similarmente, Monthly Letter, del First National City Bank of New York, v. gr. Nov. 1957, p. 122. Ver también American Federation of Labour-Congress of Industrial Organizations; The National Economy in Review, Balanced Economy Growth Needed (1957) Debe admitirse que la expresión sirve frecuentemente sólo como una frase elegante y atractiva, pero hueca.

(18) Vease UNECE (Naciones Unidas, Comisión Económica para Europa), Economic Survey of Europe in 1955, p. 202.

rico, que en sus aspectos estratégicos ha sido fragmentario, si es que es posible reproducir las condiciones fundamentales o montar un conjunto semejante de fenómenos en interacción recíproca.(19)

Actualmente es obvio que desarrollo significa alteración de un equilibrio, trastorno de una armonía; el equilibrio de una sociedad estable, la armonía de fuerzas que perpetúa el status quo, ¿Hay algo más que instinto y trivialidad en la noción de que desequilibrio y desorden constituyen la verdadera naturaleza del crecimiento?

EL SIGNIFICADO DEL CRECIMIENTO EQUILIBRADO

El crecimiento equilibrado tiene una gran variedad de significados y diferentes autores han acentuado diversos aspectos del mismo. Trataré de dar una definición general que comprenda los diversos énfasis y significados. Siempre que varias decisiones no-infinitésimas de inversión (o decisiones en general) dependan para su éxito unas de otras, se requerirá la inversión (acción) simultánea en una serie de industrias (o empresas o plantas) de acuerdo con la estructura de la demanda de los consumidores y de la demanda de cada una de las industrias (empresas, plantas) por los productos de las otras.

Las decisiones de invertir deben ser no-infinitésimas, porque si la inversión se pudiera realizar en etapas infinitamente pequeñas (y si la labor empresarial fuera perfectamente divisible), sería posible y lucrativo realizar inversiones sucesivas en diversos renglones.

Se discutirá más adelante hasta qué punto las acciones deben ser estrictamente simultáneas (ver pág. 79). El crecimiento equilibrado tiene un aspecto horizontal y otro vertical: implica un equilibrio en

(19) Review of Economics and Statistics, Nov. 1952, pág. 392. Últimamente las voces de la oposición se han hecho oír, sin embargo, más fuerte y coherentemente. El alegato más importante en pro del desequilibrio ha sido hecho por Albert O. Hirschman, cuyo libro, La Estrategia del desarrollo Económico me llegó con posterioridad a la redacción de este ensayo.

tre, por ejemplo, zapatos, alimentación y vestimenta, pero también entre materias primas agrícolas y producción industrial, entre bienes de capital y de consumo, entre servicios públicos y otras inversiones, entre exportaciones y producción para el mercado interno, etc. El argumento en favor del crecimiento equilibrado descansa en la relación de complementariedad entre necesidades, entre factores y entre factores y productos en las diversas etapas de la producción.

La definición del crecimiento equilibrado puede extenderse desde decisiones de inversión hasta las actividades económicas en general, y aún hasta cualesquiera otros hechos cuya presencia simultánea es necesaria para obtener un resultado deseado (por ejemplo, la decisión de reducir el tiempo de servicio militar deberá ir acompañada por otra de ampliar el ingreso a las universidades).

El argumento de que el crecimiento equilibrado exige planeación (coordinación pública o privada de las decisiones) está basado en el criterio correcto de que en un sistema en que las decisiones de producción de bienes complementarios se toman separadamente, el progreso sufrirá si estas decisiones no se ajustan mutuamente. (20).

(20) En una conferencia publicada en 1958, Nurkse dice: "de acuerdo con algunos autores, el argumento del crecimiento equilibrado implica que el mecanismo del mercado queda eliminado y que las inversiones habrán de efectuarse de acuerdo con un plan coordinado. Esta opinión, que es sustentada ampliamente, me parece dudosa...., Como un medio de crear estímulos a invertir, puede decirse que el crecimiento equilibrado es apropiado en primer lugar para un sistema de empresa privada. Las inversiones públicas pueden ser realizadas, y ocurre así con frecuencia, sin ningún estímulo de mercado. Las autoridades planificadoras pueden colocar capital, si lo tienen, donde elijan hacerlo.... Es la inversión privada la que es atraída por los mercados y necesita el estímulo de mercados crecientes. Es aquí que el elemento de mutuo apoyo es tan útil e indispensable para un crecimiento rápido". "The Conflict Between "Balanced Growth" and International Specialisation", Lectures on Economic Development, publicadas por la Facultad de Economía de la Universidad de Estambul.

Este argumento es difícil de seguir. Está claro que tanto la inversión pública como la privada pueden ser, y han sido, antieconómicas cuando no se tienen en cuenta los dictados del equilibrio (aunque ver

La adaptación sucesiva, que es la principal virtud del mecanismo de precios (tanto en un sistema de señales como de incentivos), no funcionará, o lo hará sólo antieconómicamente, porque la complementariedad exige que se hagan varias cosas simultáneas y no sucesivamente. Ni en cuestión tampoco, como podría pensarse, de promover información y eliminar la ignorancia. (21) Desde que el éxito de la acción de A depende de la de B y viceversa, el pleno conocimiento por parte de cada uno de los planes del otro no es una solución. La dificultad surge no ya de la incompatibilidad de los planes o de la ignorancia, sino de que, sin una coordinación de decisiones (que podría requerir una planificación central), no existe un fundamento válido para expectativas correctas de éxito. (22)

De este modo la doctrina del crecimiento equilibrado es correcta si acentúa que en ciertas condiciones el obstáculo creado por un tipo de actividad que se está excediendo puede originar pérdidas y derroches. No tiene sentido tener una fábrica de acero sin combustible, equipo eléctrico sin energía; si se necesitan importaciones esenciales pero no hay exportaciones (o préstamos), la producción se detiene; si se pretende ahorrar pero no se invierte, los ahorros serán infructuosos; si se acumula capacidad de producción pero no hay demanda para la misma, se desperdiciará, etc. El crecimiento desequilibrado puede no

mos que esto no es necesariamente así). La cuestión radica en que el mecanismo de precios no produce por sí mismo ese progreso simultáneo, es mutuo apoyo, que requiere el crecimiento equilibrado. Sólo una coordinación consciente, que puede ser tanto estatal como privada, puede lograrlo.

(21) Los Sres. Bauer y Yamey parecen estar entonces errados cuando argumentan que "supuesto que un grupo de actividades combinadas sería económico y que el gobierno lo sabe, puede presumirse que las industrias se establecerían si se proporcionara la información pertinente y la misma es alentadora". *The Economics of Underdeveloped Countries*, p.249.

(22) Por otro lado, la pseudo-información puede ser tan buena como la coordinación. Así, el anuncio por parte de los gobiernos de planes de desarrollo habría inducido en muchos países el crecimiento de la inversión y producción en el sector privado, aunque los planes no llegasen a ejecutarse.

ser crecimiento. Si una sociedad hambrienta y cerrada aumenta su producción de camisas en un diez por ciento, pero reduce la de pan en un uno por ciento, no puede decirse que ha progresado. Producción no demandada no es producción.

Pero la doctrina está errada si sostiene que el desequilibrio debe demorar o detener el progreso. El contenido de la tesis de este artículo es que en ciertas condiciones el desequilibrio puede estimular más bien que demorar el progreso, que puede ser una condición más bien que un obstáculo para el crecimiento rápido, y que un énfasis demasiado grande en el equilibrio puede causar el estancamiento más bien que evitarlo. En ciertas condiciones los cuellos de botella pueden restringir la producción, pero en otras condiciones también pueden estimular poderosamente el crecimiento de la actividad complementaria que se ha quedado atrás.

COMPLEMENTARIEDAD

El Profesor Nurkse escribe:

"La mayor parte de las industrias que abastecen el consumo de las masas son complementarias en el sentido de que se proporcionan un mercado, y de este modo, apoyo, unas a otras. Esta complementariedad básica proviene, en último término, de la diversidad de las necesidades humanas. El argumento en favor del "crecimiento equilibrado" descansa en la necesidad de una "dieta" equilibrada" (23)

A primera vista parece que el argumento en pro del crecimiento equilibrado se basa en la complementariedad de las necesidades, o más bien en la de los bienes de consumo. Sin embargo, la complementariedad puede sustentar el argumento en pro del desequilibrio.

Unas pocas palabras sobre la complementariedad esclarecerán la discusión. En primer lugar la complementariedad es una cuestión de grado.

(23) Op cit., p. 21. Los subrayados son míos.

Cuando la complementariedad entre dos objetos es muy fuerte, hablamos de un producto o factor y no de dos. Un par de zapatos es un par, no un zapato izquierdo y otro derecho, excepto cuando los mercados son importantes.

Las complementariedades en las alternativas de los consumidores parecen ser más débiles que las dictadas por la tecnología, (24) aunque éstas últimas pueden superarse también mediante el comercio internacional.

Seguidamente podemos clasificar las complementariedades de acuerdo con la naturaleza de los objetos de la relación. No sólo hay complementariedades entre necesidades humanas (pan y mantequilla) o grupos de ellas (25) (pan y circo, ingreso y ocio), sino también entre factores de producción (26) (tornillos y tuercas, locomotoras y maquinistas) y entre factores y productos (usualmente llamada especificidad de los factores). También existe complementariedad entre las decisiones de ahorrar e invertir. Si se realizan ahorros sin una inversión consiguiente, la reducción en los ingresos los barrera; si se expande la in

(24) Quizás sea necesaria alguna restricción. Aunque la flexibilidad de las necesidades puede ser mayor que la de los requisitos técnicos, es mucho más fácil un aplazamiento respecto al uso de los bienes de capital. Muchos de éstos son producidos para usarse en el futuro y la oferta de bienes complementarios puede demorarse bastante. Para lograr un uso eficiente del sector inversiones a pesar de una distribución desequilibrada del equipo o de los materiales, no se necesita que las diferencias de precios sean tan grandes como hubieran debido serlo en el sector consumo. En ambos sectores, una disponibilidad aumentada de divisas permite una mayor flexibilidad. Sobre la relación del comercio internacional con la doctrina del crecimiento equilibrado véase más adelante, pag.

(25) Hablando estrictamente, no es la complementariedad de necesidades lo que da lugar al problema del equilibrio, sino la complementariedad de los bienes de consumo que contribuyen a necesidades complementarias o aún idénticas. Este tipo de complementariedad fué recalcado por Rosenstein-Rodan y Nurkse.

(26) V. gr. En Economic Survey for Europe in 1955, Comisión Económica para Europa. p. 76; W. Arthur Lewis, op. cit.

versión propuesta sin un ahorro previo, la inflación hará ineficaz parte de ella. La complementariedad reina entre exportaciones e importaciones, entre exportaciones y producción para el mercado interno, entre el presente (consumo y producción) y el futuro, entre capacidad productiva y consumo. (27)

También pueden existir complementariedades entre lo que usualmente se toma como datos y las variables del análisis económico. La existencia de un mercado y de un sistema jurídico es condición para la oferta de factores. De manera similar la educación técnica y la capacidad empresaria son complementarias; así también lo son la salud y la oferta de trabajo, etc.

Finalmente hemos de distinguir entre complementariedades estáticas y dinámicas. Es así que la complementariedad de los bienes de consumo puede deberse a cualquiera de los dos factores siguientes: la indivisibilidad de ciertas mercancías o lo que puede llamarse el anabolismo (28) de las necesidades. Sólo un criterio estático de la naturaleza humana toma a la diversidad de necesidades como dada. Las complementariedades más importantes surgen, sin embargo, en el proceso de consumo creciente. Análogamente, las complementariedades técnicas pueden surgir o manifestarse sólo con el desarrollo de los conocimientos e inventos. La inversión (como el consumo) pueden satisfacer no sólo necesidades existentes sino también generar otras nuevas y nuevas oportunidades de inversión.

El progreso consiste en el descubrimiento y la generación de nuevas necesidades que se van arracimando unas sobre otras, y de nuevos

(27) Este aspecto es acentuado en el Srvey de la C.E.E. mencionado en la llamada anterior. "El crecimiento económico equilibrado puede ser definido como un desarrollo en el cual el crecimiento del consumo iguala al de la capacidad productiva en el sector de los bienes de consumo", p. 76 De manera similar, la American Federation of Labour-Congress of Industrial Organizations pone énfasis en la relación entre inversión y consumo en su folleto que lleva el subtítulo "Balanced Economic Growth Needed", The National Economy in Review (1957), p.3.

(28 ver página siguiente)

"vacíos" tecnológicos actuales.

El análisis siguiente enunciará el argumento en pro del desequilibrio, primero en lo referente al consumo y luego respecto a la producción. Ambos serán subdivididos en argumentos estáticos, relacionados con indivisibilidades existentes frente a necesidades y tecnologías dadas, y argumentos dinámicos referentes a los estímulos de nuevas necesidades e innovaciones técnicas. Luego se examinará la relación existente entre el crecimiento equilibrado o desequilibrado y el comercio internacional. Finalmente el argumento se amplía para aplicarse a la relación entre ahorro e inversión.

DESEQUILIBRIO Y CONSUMO

a) La indivisibilidad.

La observación corriente sugiere, y las investigaciones lo confirman, que la mayoría de la gente piensa que si sus ingresos fueran un veinte por ciento más altos, vivirían con plena comodidad. Esta opinión no parece depender del monto de sus ingresos actuales. Esto parecería confirmar (dinámicamente) y contradecir (estáticamente) la doctrina de la insaciabilidad de las necesidades. Una explicación posible de este enigma reside en el hecho de que muchas mercaderías sólo pueden adquirirse en unidades grandes y caras, de modo que, o excedemos el monto que igualaría las utilidades marginales y luego nos sentimos oprimidos en otros aspectos, o nos quedamos sin comprar esa mercadería y sentimos agudamente su falta. La sensación de privación causada por nuestra incapacidad para igualar las tasas marginales de sustitución es tan fuerte como la satisfacción por el consumo adicional y nos deja con la misma sensación de insatisfacción que antes. Wicksteed expresó esto como sigue:

(28) Anabolismo (= metabolismo constructivo): "El proceso en un organismo o una célula aislada, por el cual el material nutritivo es transformado en materia viviente". The Shorter Oxford English Dictionary.

"De esta manera, cuando unidades grandes compiten con otras pequeñas y entre sí, estamos siempre vagamente conscientes de hallarnos por debajo del nivel óptimo o excedidos en nuestro gasto en unidades grandes. Si yo no tengo un piano estoy consciente de la presión de una necesidad insatisfecha que se va acumulando lentamente hasta que tenga peso y volumen suficiente como para justificar el gasto. Entretanto es tará absolutamente insatisfecha, en contraste con las necesidades que pueden atenderse con unidades más pequeñas y que están parcialmente sa tisfechas, aunque durante todo ese lapso siento que éstas no suman tan to el valor de la vida como podría hacerlo una hora de piano si pu die ra conseguirse pro rata parte a una fracción del precio de la compra completa. Y cuando he obtenido mi piano siento, de tiempo en tiempo, - cuando mi deseo de ejecutar en un instrumento inferior está temporalmente saciado, que restringiría gustosamente mis oportunidades de sa tis facerlo, si pudiera aliviar con eso la presión general que experimento en todos los puntos en los que pequeñas unidades podrían proveer a necesidades insatisfechas. Probablemente la imposibilidad de armonizar a la perfección estas dos clases de gastos lleve en gran medida a explicar la experiencia casi universal resumida en el aforismo, "lo su ficiente es un poco más que lo que un hombre tiene". Conscientes de la existencia de angulosidades en nuestros gastos y especialmente en algunas pocas cosas adquiribles sólo en unidades grandes, de las que sentimos necesidad constantemente, imaginamos que si las tuviéramos estaríamos satisfechos. El hecho es que éstas solamente han atraído hacia sí toda nuestra sensación de insatisfacción. Si tuviéramos estos artículos los promontorios existentes en esos puntos serían substituídos por bahías, pero la costa no será más recta que antes. Será necesario sa tisfacer o tras necesidades y se harán sentir vacíos nuevos. Quizás nos percate mos de que nuestro nivel general de bienestar y satisfacción se ha ele vado, pero continuará manifestándose una vaga incomodidad causada por un borde anguloso" (29)

Sin embargo, pocos son los servicios que sólo pueden lograrse mediante la adquisición de mercaderías indivisibles. Se pueden alquilar pianos y automóviles por hora. El problema es que el consumo pro-rata, aunque no imposible, es más caro. Un individuo que iguale las tasas marginales de sustitución con los precios estará peor que otro que tolere cierto desequilibrio. Para el individuo, lo mismo que para la nación (como veremos más adelante), surge entonces una alternativa entre un ingreso real superior (y por lo tanto una oportunidad de crecimiento más rápido) al precio del desequilibrio, y un ingreso real inferior (y el riesgo de un crecimiento más lento) con la ventaja del equilibrio. (30)

b) El Anabolismo

Observando el crecimiento de las necesidades en una sociedad dinámica, se ve que las nuevas necesidades se crean en el proceso de satisfacer las existentes y que las pautas complejas de consumo surgen de simples innovaciones "como si el apetito hubiera aumentado a causa del alimento tomado". Una pileta de natación en el jardín requiere una serie de equipos para calentar el agua, desinfectarla, escurrirla, limpiar el moho, así como escaleras, un trampolín, barandillas y una red de limpieza. Pero también sugiere la construcción de una terraza de lajas, la cual a su vez hace necesarias reposeras y mesas, y éstas, vasos de vermouth. Y quizás alguien desee construir una "cabaña" e instalar focos bajo el agua para la natación nocturna. Otros instalarán un bar al aire libre y una máquina musical. Los entusiastas de la alta fidelidad están mejorando continuamente el eslabón más débil de la cadena de sintonizador, amplificador, parlante, tocadiscos. Pero al eliminar la causa del problema, se revela la debilidad relativa de otro eslabón, en el que se concentra entonces toda la atención.

c) Complementariedades y Crecimiento

¿Cuáles son las relaciones entre estas complementariedades y el crecimiento económico? En primer lugar, el desequilibrio suele ser con

dición para el logro de un ingreso más elevado que el que sería posible de otro modo. Pero proporciona también una de las respuestas a la pregunta de porqué el consumo ha crecido junto con el ingreso en un grado tan sorprendente, y de porqué los temores de los teóricos del subconsumo han resultado (relativamente) injustificados. En una sociedad en crecimiento y con espíritu de empresa, estas complementariedades en los presupuestos de consumo proporcionan un fuerte estímulo a la inversión y producción ulterior, la cual no existiría de haberse producido un crecimiento completamente equilibrado, ajustado a las pautas de la demanda de los consumidores. Si las necesidades fueran satisfechas por el crecimiento equilibrado, la gente tendría que idear nuevas formas de gastar sus ingresos. La inercia o la falta de imaginación podrían impedir entonces un aumento posterior. Pero las complementariedades, originadas tanto por la indivisibilidad como por el anabolismo, crean presiones y una sensación de privación que estimulan y guían las inversiones, garantizando su lucratividad. Las oportunidades de inversión surgen de nuevas oportunidades de consumo, las que a su vez derivan del desequilibrio.

Es verdad que ciertas pérdidas tienen que ser contrapuestas a estas ganancias (pero no necesariamente). El cambio de la demanda hacia ciertos renglones puede realizarse a expensas de industrias de las que es distraída la demanda. (31) Pero como el ingreso crece, esto no será así necesariamente, y aún cuando haya una declinación absoluta en la demanda de una mercancía o servicio en particular, habrá un estímulo neto a invertir, pues la desinversión se limita a la reposición, en tanto que la inversión neta puede ser mayor.

Una falta de equilibrio puede llevar a una reducción en la actividad que se ha adelantado, o puede estimular otra que ha quedado rezagada. Un cuello de botella puede eliminarse ampliándolo o reduciendo el

(30) La compra a plazos no solucionará el problema pues los planes respectivos son compromisos contractuales y es imposible ajustarlos a las necesidades cambiantes.

(31) Quizás el "metabolismo", incluyendo el proceso destructivo (catabolismo) sea la metáfora mejor.

flujo a través del mismo. El aumento en el uso de automóviles provocó el congestionamiento de las rutas. En los Estados Unidos está en ejecución un programa de construcción de caminos por valor de 40.000 millones de dólares, que provocará a su vez el aumento en la construcción de "motels" y servicios accesorios, y hasta podrá transformar el aspecto del país. En Gran Bretaña la reacción instintiva a la congestión del tránsito fué la de reducir el transporte automotor. En casos extremos de complementariedad, la inversión sin su complemento lleva en sí el fracaso. Pero cuando el público responde a las presiones expansionistas, la falta de equilibrio es un poderoso estímulo.

Una elasticidad elevada de oferta facilitará el ajuste del crecimiento desequilibrado. Pero el proceso es acumulativo. La tasa de crecimiento más elevada incrementará la elasticidad de la oferta, la cual produce el ajuste del crecimiento desequilibrado. Una tasa menor presentaría un obstáculo más serio al crecimiento desequilibrado, el que a su vez disminuiría en ese caso el crecimiento. La doctrina del crecimiento equilibrado podrá ser más bien aplicable a las etapas iniciales del crecimiento, a pesar de que algunos argumentos señalan el otro camino.

Pues uno de los objetivos del desarrollo es precisamente aumentar las elasticidades de oferta. Las presiones creadas por la falta de equilibrio pueden hacer que los factores de producción y, en particular, las decisiones empresariales sean más sensibles a los incentivos económicos.

DESEQUILIBRIO Y PRODUCCION

a) Las Indivisibilidades.-

Se recordará que la definición de crecimiento equilibrado estipula que es la inversión simultánea en varias industrias, en conformidad con las pautas de demanda de los consumidores y con las de las diferentes industrias por los productos de las demás. Pero para muchas economías que carecen de mercados amplios, la inversión que cumple estas condiciones estará por debajo del tamaño que optimiza el uso del equipo. + Considerando las curvas de demanda a ese nivel de ingreso como datos, - el precio tendría que caer en una medida tal que se incurriría en per -

didias si la producción se realizara en el punto de costo mínimo. Pero un cambio hacia afuera en las curvas de demanda (una distorsión en las pautas de demanda de los consumidores permite que la producción sea absorbida. El crecimiento gradual del ingreso eleva las curvas de demanda y elimina, a su debido tiempo, la distorsión inicial.

Tomemos cinco productos distintos. (32) Cada uno es producido por una planta con una capacidad de 20.000. Supongamos que el crecimiento global de la demanda suma anualmente 20.000 para cada producto, es decir, un total de 100.000. Supongamos, además, que la planta técnicamente óptima tiene una capacidad de 100.000. El crecimiento equilibrado requiere la instalación de cinco plantas sub-óptimas de 20.000 cada año, el crecimiento desequilibrado requiere la instalación de una planta óptima de 100.000 cada año. Pero en este caso la demanda podrá verse temporariamente distorsionada o tendrá que soportarse un exceso de capacidad, aunque pasados cinco años el equilibrio podrá restaurarse a una tasa de crecimiento más elevado. Si suponemos precios relativos constantes, o elasticidad de sustitución cero, el exceso de capacidad y la escasez de oferta serán de 80.000 el primer año, 120.000 el segundo y tercero, y 80.000 el cuarto, para llegar al equilibrio en el quinto.

Podría objetarse que el plan de cinco años es un plan de crecimiento equilibrado, sólo que el lapso para llegar al equilibrio es de cinco años en lugar de uno. Considerando que la simultaneidad de inversiones complementarias es imposible. Debemos tratar de prorratear en un lapso.

Existen dos respuestas a esta defensa de la doctrina del crecimiento equilibrado: primero, concedido que el equilibrio final es el objetivo que buscamos, la doctrina deja en forma ambigua la determina-

(32) El ejemplo y el argumento están tomados de T.Scitovsky, "Economics of Scale, Competition, and European Integration", American Economic Review mar. 1956. Estoy reconocido al Profesor Scitovsky por sus esclarecedoras explicaciones.

ción del período en que éste debe lograrse. Es posible replantear la alternativa entre equilibrio y desequilibrio en términos de alternativa - entre equilibrio durante períodos de duración variable. Pero la cuestión es que existe dicha alternativa, y la doctrina del crecimiento equilibrado o se desvía en favor de un equilibrio a corto plazo o es ambigua.

En segundo lugar no es necesario buscar el equilibrio luego de - cinco años. Puede prepararse un nuevo plan de cinco años de crecimiento desequilibrado para plantas de digamos 500.000 de capacidad, y así sucesivamente, en tanto existan economías de escala, de modo tal que ja más se logrará el equilibrio. No parece que el concepto de equilibrio promedio sea útil. El crecimiento equilibrado, es una situación de este tipo, no es correcto como método de acción ni como objetivo final.

Vemos así que cuando las economías de escala son importantes y - la dimensión óptima del equipo es grande, la situación es análoga a la del pianista de Wicksteed, enfrentando con la alternativa de adquirir o alquilar un piano. El crecimiento equilibrado, en el sentido restringido de corto plazo o mayores economías de escala, constituyen entonces una alternativa. Un plan dirigido a la explotación total de las economías de escala, será un plan de crecimiento desequilibrado. La alternativa está entre (1) un sacrificio presente en forma de distorsión de - la demanda, (33) o escasez combinada con capacidad excesiva, en pro de mayores reducciones de costos en el futuro, y (2) óptimo uso actual, = con costos superiores en el futuro. Debemos hallar un equilibrio - o - más bien un desequilibrio- entre estos dos objetivos.

"Un sistema -cualquier sistema, económico o no- que en todo instante utiliza plenamente sus posibilidades para el máximo provecho, pue

(33) Decir que esa distorsión de la demanda ocasiona una pérdida implica que la elección de los consumidores entre los cinco productos no es (a) irracional, (b) el resultado de la costumbre, (c) debida a la demanda de estos productos por parte de otros consumidores, (d) debida a la - falta de oportunidad para elegir entre los cinco productos por una parte y menos variedades a precios también menores por otra. Si es violado cualquiera de estos supuestos, la concentración no sólo dejará ganancias en el futuro, sino no significaría tampoco sacrificio presente.

de ser empero inferior, a largo plazo, a otro sistema que no lo hace, pues el fracaso de éste último para lograrlo puede ser condición para el nivel de la acción a largo plazo. (34)

En principio, el monto óptimo de la distorsión o subutilización presente combinadas con escaseces está determinado por la preferencia en el tiempo de la comunidad. Si una sobreinversión es definida como fracaso para lograr la distribución ideal del ingreso de la comunidad en bienes de consumo a través del tiempo, (35) el plan para un crecimiento desequilibrado no implica necesariamente sobreinversión. Pero aún en teoría, la distribución ideal a través del tiempo es un concepto ambiguo, y en la práctica todo lo que puede decirse es que debe ser una decisión política, aunque sea sólo la decisión de dejar que la distribución existente de los ingresos y de la propiedad resuelva la situación por medio de las fuerzas del mercado. Una economía de mercado también puede lograr una tasa de crecimiento mayor que la que podría asegurar la doctrina del crecimiento equilibrado. Puede hacerlo de varias maneras.

En primer lugar, la sobreexpansión puede conducir a reducciones de precios que, sin embargo, todavía permiten cubrir la totalidad de los costos. Aún en el caso en que una industria que actúa en competencia no sea capaz de cubrir sus costos, un monopolio discriminador puede lograrlo. Todo esto es aún compatible con la doctrina del crecimiento equilibrado que no necesita suponer estar socialmente justificada aunque no pueda resarcirse de sus costos ni aún con fijación discriminatoria de precios.

En segundo lugar, la propaganda y otros esfuerzos de venta pueden utilizarse para desviar la demanda hacia los sectores que se han expandido. Estas distorsiones facilitan el desarrollo y la moderniza-

(34) J. Schumpeter, *Capitalismo, Socialism and Democracy*, p. 83

(35) D. H. Robertson, *A Study of Industrial Fluctuation*, p. 180

ción. Si estos esfuerzos tienen éxito, pueden justificarse en aras del crecimiento. Mientras más alto sea el nivel de vida alcanzado, más sencillo será encauzar la demanda por los nuevos canales, en parte porque la demanda es más diversificada, porque las nuevas mercaderías probablemente no serán de primera necesidad y, en parte, en razón de que en todo caso habrá la atracción de lo novedoso. (36) Una economía subdesarrollada puede verse en la necesidad de utilizar medios distintos que los esfuerzos de venta para dirigir la demanda, v. gr., imposición y controles discriminatorios.

En tercer lugar, pueden experimentarse pérdidas inesperadas, que pueden ser síntomas de crecimiento desequilibrado en una economía de mercado. Aquellos que, demasiado optimistas, sobreestiman las posibilidades de éxito, encontrarán que han sufrido pérdidas, aunque la capacidad por ellos creada sobrevive para servir más adelante a una producción más elevada que la que hubiera sido posible en otro caso. Las pérdidas sufridas durante la "fiebre ferroviaria" son un ejemplo destacado. Pero hay razones para suponer que algo de esto se presenta siempre. No son los que calculan fríamente las perspectivas de una inversión - quienes forman la clase empresaria, sino los sanguíneos que sobreestiman su habilidad, su suerte y las perspectivas.

El mero hecho de que las líneas construídas durante la mencionada "fiebre ferroviaria" no hayan sido desmanteladas sino que siguen en uso, aunque los costos por intereses hayan sido eliminados, no prueba, por supuesto, que la inversión haya sido socialmente útil. (37) Podría haber sido mejor colocar el capital en otro proyecto. Por otra parte - las líneas ferroviarias pueden explotarse a pérdida durante un lapso -

(36) Es más fácil y menos dañino que, en caso de ser necesario, un rico coma frutillas sin crema y no que un pobre coma pan sin manteca. Por otro lado, ciertas cosas que no son complementarias en una comunidad pobre se tornan fuertemente complementarias a medida que aquélla avanza, v. gr. plomería y casas. La fuerza de la complementariedad es en parte cuestión de costumbre. "la invención es la madre de las necesidades", como observara Veblen (A.O.Hirschman, La Estrategia del Desarrollo Económico) Esto es cierto no sólo en lo referente al consumo, sino

considerable (aún cuando se hubiere seguido una política de precios perfectamente diferenciales) y aún es posible que el crecimiento eventual de la demanda sea suficiente para proporcionar intereses sobre la inversión inicial, los intereses reinvertidos y cualquier capital extra tomado en préstamo para financiar las pérdidas. Aún si las líneas no ganasen jamás lo suficiente como para subvenir a estas cargas acumulativas, de manera que las pérdidas fuesen permanentes, habrán producido economías externas en la forma de costos más bajos o demanda más elevada para los productos de otras empresas. Es verdad que ellas, a su vez, pasado un tiempo, podrán obtener algunas de las economías externas de esas empresas beneficiadas por ellas. Los costos de transporte más bajos reducen el precio del acero y por lo tanto los costos de las construcciones ferroviarias. También es cierto que podrán existir deseconomías. Sin embargo, si se produjese una situación de incapacidad antes de que estas últimas utilidades hayan tenido ocasión de presentarse, o en condiciones tales que otras empresas reciban ganancias netas suficientes, los inversionistas habrán tomado decisiones correctas (desde el punto de vista social) aunque no perciban la recompensa.

En la medida en que se trate de esperar lo necesario (más que de una cuestión de economías externas), la solución obvia será, aparentemente, la de financiar estos proyectos con préstamos adecuados de vencimiento lejano o por renegociación reiterada. Pero sólo prestamistas con expectativas a largo plazo estarían dispuestos a proveer el capital. El lapso puede ser mayor que una generación. Más aún en la medida en que las ganancias vayan, temporaria o permanentemente, a otras empresas, -

también respecto a la producción. Ver más adelante, pág. 84.

(37) El argumento expuesto en esta página y la siguiente es desarrollado por Nurkse en su segunda conferencia de Estambul ("Some Reflections on the International Financing of Public Overhead Investment", pp. 22 y 25-8). Pero mientras él lo usa para demostrar que un desajuste "vertical" (demasiada inversión básica en relación a la inversión directa), puede ser estimulante para el crecimiento, el requisito crucial es que la inversión habrá de ser arracimada (situación estática) e iniciadora (situación dinámica).

los beneficios totales no podrán ser jamás recuperados por la industria en cuestión.

En una economía que no descansa enteramente en el *laissezfaire*, hay una alternativa entre encauzar la demanda como se acaba de describir y subsidiar las pérdidas resultantes de los precios bajos o de la capacidad excesiva. Si los subsidios se financian mediante imposición, los contribuyentes deberán privarse de algo en otros sectores. La política sólo será razonable si los beneficios últimos de las reducciones de costos y economías externas exceden los beneficios derivados de los gastos que deben sacrificarse durante el período de imposición más subsidio. Lo mismo es cierto si los subsidios se financian mediante préstamos externos, a menos que éstos estén ligados a los proyectos respectivos, en cuyo caso sus costos de oportunidad podrán ser considerablemente inferiores. Sea cual sea el método escogido, la explotación plena de las economías de escala podrá implicar una violación del principio del crecimiento equilibrado.

b) Complementariedades Dinámicas.-

El argumento expuesto en el párrafo anterior suponía una tasa de crecimiento de la demanda que podría incrementarse mediante la instalación de equipo en gran escala y subempleado. En realidad existirán varias fuerzas adicionales en operación, las que determinarán los méritos y desventajas de la capacidad excesiva.

En primer lugar, las ventajas de adelantarse a la demanda no están limitadas a las economías de escala. La expansión y reconstrucción de los equipos para pasar de una escala pequeña a otra mayor significan un costo. Podrá existir necesidad de interrumpir la producción, podrá ser necesario deshacer lo ya producido, etc. Estos costos no se hubieran presentado si el desembolso inicial, en lugar de haberse adaptado a la demanda del momento, se hubiera preparado para una demanda mayor (futura).

Por otro lado, es sin embargo posible que la aparición de nuevos

de nuevos inventos haga que parezca prudente esperar para hacer inversiones que requirieren mucho capital. Adelantarse en la inversión tiene riesgos, así como también presenta oportunidades para realizar economías.

En segundo lugar, el crecimiento de la demanda puede deberse no sólo a la disminución de costos resultante de la instalación de equipo en gran escala (analogía del pianista de Wicksteed) sino puede ser estimulada más allá de ese punto por la inversión "desequilibrada" (analogía de las piletas de natación). La construcción de ferrocarriles en el siglo XIX y los proyectos de desarrollo de cuencas fluviales del presente no sólo satisficieron una necesidad existente sino crearon una demanda nueva al alentar todo un complejo de actividades: colonización a lo largo de las vías en el primer caso, crecimiento industrial y mejoramiento agrícola en el segundo. La demanda que surge eventualmente como un resultado de la inversión inicialmente desequilibrada es sustancialmente mayor que la debida a reducción de costos debido a indivisibilidades. (38)

Finalmente, existen repercusiones causadas por los inventos y sus aplicaciones: así como surgen nuevos vacíos en el consumo a medida que avanzamos en la senda de la satisfacción de las necesidades existentes, así también la inversión destinada para llenar brechas existentes puede conducir a innovaciones que abrián otras brechas nuevas. Históricamente no puede dudarse de que el progreso ha sido irregular y ha generado desequilibrios de este tipo. A.J.Youngson ha atraído recientemente nuestra atención hacia la distinción entre inversión iniciadora y derivada.

(38) En el último párrafo de sus conferencias de Turquía, Nurkse sugiere que los comienzos de la civilización fueron posibles gracias a la inversión en capital social básico como medio de desarrollo. La construcción de carreteras por parte de los romanos llevó a la formación de colonias y al aumento del comercio y los antiguos proyectos de desarrollo fluvial a lo largo del Nilo, del Indo, y del Eufrates y Tigris posibilitaron la división del trabajo entre agricultores y artesanos, que se halla en las raíces mismas de la civilización.

"la inversión...bien puede dar lugar a una cadena de inversiones posteriores por medio de las cuales se sustenta, elabora y suplementa la inversión inicial. Un caso clásico es la introducción del automóvil. La inversión en fábricas de coches dió lugar a inversiones derivadas en plantaciones de caucho, prensas para acero, refinerías de petróleo, equipos de construcción de caminos, estaciones de servicio, etc.", (39)

Schumpeter consideró esta clase de inversión como la clave para la comprensión del crecimiento económico. El progreso depende de la adaptación de sectores pasivos al sector activo en el que se originan las innovaciones, es decir, en los intentos de restaurar el equilibrio una vez que éste se ha roto, tanto en la misma innovación perturbadora.

"El progreso -tanto en el sector industrial como en cualquier otro de la vida social o cultural- no sólo avanza a sacudidas y empujones sino también mediante impulsos desequilibrados...Debemos dejar de pensar que éste es por naturaleza suave y armonioso...Por el contrario, debemos reconocer que la evolución es por naturaleza asimétrica, discontinua, desarmónica...La historia del capitalismo está sembrada de violentas explosiones y catástrofes que no concuerdan con la hipótesis alternativa que con esto descartamos...La evolución es..., más semejante a una serie de explosiones que a una transformación suave pero incesante". (40)

No tenemos una explicación satisfactoria de las causas de los descubrimientos e inventos tecnológicos. Pero parece que las escaseces y los cuellos de botella proporcionan el estímulo a los inventos que revolucionaron el sistema económico inglés -y mundial- y que los inventos crean a su vez nuevas escaseces y cuellos de botella. La necesidad fué la madre de la invención, pero ésta fué también la madre de aquélla. En esta sucesión descansa la historia del progreso técnico y del anabolismo de las necesidades. El desarrollo equilibrado, si hubiera sido factible, habría reducido y aún eliminado el incentivo para los descubrimien

(39) "the Disaggregation on Investment in the Study of Economic Growth", Economic Journal, June 1956, p. 240.

(40) J. Schumpeter, Business Cycles, vol.I.p.102.

tos o, en todo caso, para su aplicación.

Desde comienzos del siglo XVIII dos cuellos de botella trababan el crecimiento equilibrado de la producción: la madera y el hilado. La madera se utilizaba no sólo para la construcción de buques y casas, sino también como combustible en los hogares y en la producción de hierro. Se estaba tornando cada vez más escasa y las importaciones eran caras y sujetas a políticas comerciales extranjeras inciertas. El descubrimiento de Abraham Darby liberó finalmente a los propietarios de hornos, y el de Henry Cort a los herreros, de su dependencia respecto de la madera. Indirectamente la escasez de madera llevó a la invención de la máquina de vapor como método para bombear agua fuera de las minas de carbón. La nueva fuente de combustible y energía permitió a la industria del hierro elevar su producción de 68.000 Tn en 1788 a tres millones en 1855. Se fué así más allá de la ruptura de los cuellos de botella de la madera y se abrió una nueva era de oportunidades de inversión.

Análogamente, el hilo se hizo escaso como consecuencia; de las mejoras en la técnica del tejido a comienzos del siglo XVIII. Los inventos de Hargreaves, Arkwright y Crompton transfirieron todo el hilado a las fábricas en el lapso de pocas décadas, creando escasez de tejedores, lo que llevó a su vez a la mecanización del tejido.

La ola de inventos que llevó a la Revolución Industrial se originó en intentos de romper estos dos cuellos de botella: en vencer la escasez de madera mediante el uso del coque y la del hilo por la del uso de maquinaria. Análogamente, la imperiosa necesidad de energía llevó al descubrimiento del empleo del vapor en la producción del movimiento rotativo. La soldadura automática, en una fecha muy posterior, constituye otro ejemplo.

"Su surgimiento se originó en las necesidades del Almirantazgo. Las vibraciones y sacudidas debidas al disparo de cañones aflojaban normalmente los remaches, de tal manera que muchos de los agujeros de rema-

che en los compartimientos estancos dejaban de ser herméticos. La soldadura proporciona una unión que permanecerá completamente estanca^o.... el nuevo proceso, que pronto se demostró fuente de economías para un tipo de trabajo particularmente onerosos, "fué aplicado entonces en forma mucho más amplia que lo que hubiera hecho pensar la necesidad extraordinaria que lo originó". (41)

La idea de que un gran avance en unos pocos frentes es más positivo que pequeños avances simultáneos en muchos frentes, está apoyada por la correlación notablemente alta entre las tasas de crecimiento de la producción y las de aumento de la productividad en la industria manufacturera. (42) Esta relación no sólo se apoya en estadísticas sino además es verosímil (o viceversa). La expansión de una industria puede ser condición para el aumento de la producción por hora-hombre, en tanto que la diversificación puede impedir el progreso. En tanto esto sea debido a economías de escala internas, la cuestión ya sido tratada. Pero puede también deberse a economías externas y al hecho de que cuando los equipos de capital están siendo incrementados en forma extensiva - se facilitan las mejores técnicas, tanto en productos como en procesos.

Hemos visto que un alegato en valor del crecimiento desequilibrado puede justificarse si (I) las indivisibilidades son importantes, (II) los costos de expansión son importantes, (III) se crean ingresos mayores que los que proporcionaría el crecimiento equilibrado, y (IV) se fortalecen los incentivos para inventar y aplicar los inventos. ¿En base a qué principios deberá determinarse entonces el orden de realización de la inversión?

Aunque la necesidad de amplias inversiones en capital social fijo y su lenta tasa de obsolescencia segeriría que éste fuese utilizado - siempre como punta de lanza, otras consideraciones llevan a respuestas distintas. Los caminos, las vías férreas y los desarrollos de cuencas - fluviales pueden no crear incentivos suficientemente poderosos como para corregir el desequilibrio que crean. Un aspecto del argumento en pro del desequilibrio es que destaca los puntos en que se necesita urgente inter

vención y así economiza un factor que generalmente escasea, a saber, el poder para tomar decisiones. (43). Será mejor entonces permitir que las presiones desequilibrantes se apliquen con más fuerza a quienes responden más rápidamente a las señales e incentivos así creados. Un grupo político hábil que esté en el poder bien podrá proporcionar el capital social fijo con la esperanza de obtener respuesta de una clase más indolente de empresarios potenciales. Por otro lado, otras sociedades de empresarios potenciales. Por otro lado, otras sociedades pueden avanzar en la explotación de algún recurso natural o en el desarrollo de alguna industria, creando así las presiones necesarias para que el gobierno impulse el transporte y la energía.

Las consideraciones que deben guiar la elección de prioridades de inversión pueden resumirse, por lo tanto, como sigue: Escoger proyectos que (I) en tanto impulsan algunos sectores, concentren la presión del desequilibrio en grupos y sectores cuya respuesta a un desafío sea probablemente la más fuerte; (II) en tanto crean cuellos de botella, también sean capaces de romperlos; (III) a la vez que proveen productos y servicios para la industria, la agricultura y el consumo, también estimulen el desarrollo en otras direcciones relacionadas con éstas en forma directa o indirecta; (IV) a la vez que proporcionan un producto o servicio nuevo, reuieran inversiones derivadas en otros renglones. Como ejemplos históricos de (III) tenemos los del desarrollo de la construcción ferroviaria, de la energía y de las materias primas. En relación a (IV) tenemos el automóvil, las radiocomunicaciones y la cinematografía.

Hasta aquí se ha argumentado que el desequilibrio puede ser una condición y un estímulo para el crecimiento. Las indivisibilidades - tanto de bienes de consumo como de equipo productivo de capital- y la

(41) R.S. Wayers, "The Springs of Technical Progress in Britain 1919-39" Economic Journal, June 1950.

(42) Ver Colin Clark, "Conditions of Economic Progress", 3a. ed., pp. 363-72.

(43) Cr. A.O. Hirschman, "La Estrategia del Desarrollo Económico".

acumulación de demandas complementarias o necesidades tecnológicas complementarias pueden acelerar el crecimiento o evitar el estancamiento. La justificación para anticiparse a la demanda puede encontrarse parcialmente en las indivisibilidades técnicas, pero aún más en el conglomerado de inversiones complementarias que provoca. El concepto de "pulos de crecimiento", común en la literatura del desarrollo parece expresar este mismo hecho. Parece referirse a una concentración de actividades después de la ruptura de un obstáculo, de modo de dar un fuerte impulso a una serie de actividades agrupadas, que promueven todo el crecimiento. Sólo es aconsejable el crecimiento equilibrado si el flujo activador de energía es impedido en todas direcciones por una sucesión de cuellos de botella (si esto fuera lógicamente admisible) y si la inercia de los sectores pasivos fuera más fuerte que el impulso de los sectores activos.

Pero hay otros aspectos en pro del argumento contra el equilibrio. Hasta aquí he tratado de poner lo que podría denominarse el argumento fuerte; hay también uno débil, más la combinación de ambos lleva a otro que es más fuerte que la suma de los dos por separado. No sólo puede el desequilibrio producir crecimiento, sino éste puede por su parte llevar hacia aquél. En tanto ambos interaccionan, el resultado será un proceso acumulativo de adelanto, generando así el progreso su propio estímulo.

La segunda proposición dice por sí simplemente que insistir en el equilibrio puede frenar el progreso. Esta es la tesis de Wiles. (44) Decir que el progreso es irregular no implica que la irregularidad provoque el crecimiento. Análogamente, decir que si aumentamos la tasa de crecimiento cometeremos más errores en la asignación correcta de recursos, no quiere decir que podamos acelerar el crecimiento cometiendo más errores. Todo lo que Wiles dijo es que para obtener un crecimiento más rápido quizás tengamos que dejar de insistir en el equilibrio. Es posible argumentar que el desequilibrio es un mal necesario. Hemos visto, - sin embargo, que puede ser también una fuente de vigor. Pero si el dese

(44) "Growth versus Choice", Economic Journal, June 1956.

quilibrio acelera el crecimiento, el desequilibrio que resulta de él, lejos de ser un mal puede ser un nuevo estímulo. Se transforma en una poderosa rotación sobre una espiral virtuosa.

COMERCIO INTERNACIONAL Y PRESTAMOS INTERNACIONALES

La doctrina del crecimiento equilibrado es empleada también comúnmente para justificar la diversificación de las industrias o el equilibrio nacional. (45) Esta puede muy bien ser la política adecuada para los países de producción primaria que hoy en día se están embarcando en el desarrollo, pero no siempre ha sido la pauta histórica que condujera al éxito.

La revolución Industrial en Inglaterra es un ejemplo de cómo el crecimiento asimétrico puede llevar a un progreso económico mucho más rápido que el que hubiera sido posible si las inversiones hubieran obedecido al principio del crecimiento nacional equilibrado. Las innovaciones y el crecimiento resultante en la productividad se concentraron en unas pocas industrias, principalmente en transporte y textiles. De no haber sido por dos factores, la elevación de la productividad textil no hubiera podido llevar al aumento que tuvo lugar efectivamente en esta producción.

Los trabajadores liberados tendrían que haber sido absorbidos por actividades tales como la agricultura, sujetas a rendimientos rápidamente decrecientes (suponiendo que hubiesen hallado nuevo empleo) y la tasa neta de crecimiento hubiera sido por consiguiente menor.

Los dos factores que hicieron posible un exceso de producción desequilibrada en Inglaterra, fueron el comercio y los préstamos internacionales. El primero proporcionó un mercado, el segundo impidió el deterioro de los términos de intercambio que hubiera ocurrido si las exportaciones hubieran sido cambiadas sólo por importaciones. Entre el final de las Guerras Napoleónicas y el comienzo de la Guerra Civil de

(Cf. F. List, op. cit., R. Nurkse, op. cit., pp. 21, 84; W.W. Lockwood, op. cit., p. 228.

los Estados Unidos, las exportaciones británicas crecieron a una tasa acumulativa del seis por ciento anual. La posibilidad de vender en el extranjero la producción aumentada, para la que no habría existido demanda interna, sin tener que sufrir una disminución más sustancial en los precios de exportación, produjo una tasa de crecimiento mucho mayor que la que hubiera sido posible de otro modo. De la concentración de inversiones en pocos renglones derivaron dos clases de ventajas: en primer lugar pudieron explotarse economías de escala internas y externas que no se hubieran presentado si la inversión hubiera seguido pautas más equilibradas. Segundo, el ritmo de las inversiones en esos pocos renglones y la aplicación de estos inventos fueron acelerados, más allá de lo que lo hubieran sido en caso de una dispersión mayor. Los primeros inventos en hilandería —la máquina de hilar de Hargreaves, la de Arkwright y la de Crompton— seguidos de inventos en la tejeduría —el telar de Cartwright— y en los procesos de acabado se relacionaron y estimularon mutuamente, en parte a causa de que la aplicación de cada uno de ellos excedió lo que hubiera sido aconsejado por el equilibrio. Estos inventos e innovaciones fueron seguidos por la búsqueda exitosa de mercados donde colocar la producción aumentada.

En Alemania, por el contrario, el crecimiento fué más equilibrado en el sentido de que las innovaciones se dispersaron en un gran número de industrias y el comercio internacional jugó por ello un papel más reducido.

Por supuesto es posible considerar a las industrias de exportación como industrias que producen indirectamente lo que —ahora o más adelante— han de comprar las divisas. De esta manera lo que hubiera sido un crecimiento asimétrico en ausencia de colocación en el extranjero puede ser considerado como crecimiento equilibrado. Pero como los inventos llegaron primero y la búsqueda de mercados fué una respuesta a su aparición, y como una parte de los ingresos externos fueron invertidos en el extranjero, es más natural considerar a los acontecimientos como crecimiento desequilibrado combinado con intentos de adaptar las pautas de demanda y de comercio, más bien que como un crecimiento que responde a una pauta dada.

De esto no surge que la diversificación no pueda ser la política correcta para algunos países en vías de desarrollo en el presente. Deben señalarse dos posibles peligros contrarios a las ventajas de impulsar unos pocos renglones. Uno es una baja elasticidad-precio de la demanda de exportaciones que podría infligir pérdidas en los términos de intercambio a medida que la producción para exportación se expande. La otra es la posibilidad de que la demanda de las exportaciones del país en desarrollo puede no expandirse rápidamente en los países adelantados, de manera que los términos de intercambio se deteriorarían a medida que los ingresos crecieran. Tanto una baja elasticidad-precio como una baja elasticidad-ingreso de la demanda extranjera pueden justificar un programa de inversión equilibrada.

Hay, sin embargo, un argumento en pro de la expansión desequilibrada aún en aquellos países que están tratando de alcanzar a los países más avanzados. La situación inversa de expansión desequilibrada, - combinada con préstamos internacionales (Revolución Industrial en Inglaterra), es la de tomar prestado en el exterior a fin de desarrollar un sector punta de lanza que active el resto de la economía. En esta categoría entran el desarrollo ferroviario en los Estados Unidos, Canadá, Argentina y Australia en el siglo pasado, y los proyectos de desarrollo de cuencas fluviales, represas hidroeléctricas, forestación, explotación petrolífera y otros minerales y construcción urbana en el siglo actual. Como hemos visto, no sólo las indivisibilidades técnicas y los costos de expansión pueden hacer que la inversión anticipada a la demanda sea económica, sino también cierto tipo de desequilibrio puede acelerar el crecimiento del ingreso y de la demanda más allá de lo que hubiera sido en otro caso. (46)

(46)Un ejemplo reciente de creación consciente de desequilibrio para el desarrollo es la nueva capital del Brasil."El segundo objetivo de la nueva capital es alentar el desarrollo del interior subpoblado, que posee vastos recursos a la espera de ser explotados....Se espera que la construcción de una gran ciudad enclavada en el interior, con los mercados que ha de crear y el movimiento de población que ha de estimular, iniciará un proceso de apertura de áreas subdesarrolladas de vastos alcances.Más importante aún que los mercados y la población son las comunicaciones lo que ha detenido el desarrollo del interior.Pero ya las ca

En épocas anteriores, tales inversiones llevaban frecuentemente al incumplimiento de los préstamos extranjeros. Pero hemos visto que esto no significa necesariamente que los proyectos fuesen defectuosos. Si bien la perspectiva en el tiempo de los inversores individuales será demasiado limitada, podrá esperarse que las instituciones financieras subvencionadas públicamente tengan una visión más amplia de la situación. La aplicación de un criterio estrictamente comercial a políticas de préstamo sensatas no significa que deban aceptarse los plazos cortos de los inversores privados, ni que deban descuidarse las economías externas.

Pero puede ser que el camino hacia la expansión esté cerrado, - tanto mediante un incremento desequilibrado de las exportaciones como por medio de puntas de lanza de desarrollo internas: lo primero por - razones de términos de intercambio, lo segundo porque no se pueda obtener suficiente capital extranjero. La alternativa se plantea entonces entre una expansión desequilibrada con financiación interna y un crecimiento nacional equilibrado. Aunque el comercio internacional pueda fallar como "máquina de crecimiento", el desequilibrio interregional o - intersectorial puede proporcionar un sustituto.

EQUILIBRIO ENTRE AHORRO E INVERSION

El argumento de la responsabilidad gubernativa de mantener el equilibrio macroeconómico entre ahorro e inversión a pleno empleo y a una tasa de inversión deseada puede expresarse en términos del fracaso del sistema de mercado cuando la complementariedad es importante. Las decisiones que deben ser tomadas simultáneamente pueden llevar a un derroche si son tomadas separadamente -en este caso el derroche del desempleo o la inflación.

reteras y ferrocarriles unen a Brasilia con las ciudades costeras y - lo que es de igual importancia para el desarrollo futuro del país- la autopista moderna que conduce a Brasilia está siendo prolongada hacia el norte en otras mil millas, y penetra por primera vez en la jungla - tropical de la cuenca del Amazonas". J.M.Richards, "Brazil's New Capital City", The Listener, Nov. 13, 1958, p. 772.

Esta similitud de principios ha sido ignorada o explicitamente negada. (47) Así, Nurkse, en su Conferencia de Estambul, dice: "Un argumento en pro de la inversión estatal podrá surgir claramente siempre y cuando la movilización de la oferta de capital desaliente la inversión privada y destruya así la demanda de capital. Pero este argumento es enteramente distinto del principio del crecimiento equilibrado como tal". (El subrayado es mío).

Pero el argumento, al menos formalmente, es casi idéntico. Así - como es necesaria la demanda de los productores en el sector inversionista para compensar la falta de demanda por bienes de consumo, causada por el ahorro, se necesitará también la demanda de zapatos por parte de los panaderos para compensar la falta de demanda de zapatos causada por los zapateros al no gastar todo su ingreso en calzado.

Además, así como un incremento en la producción para consumo debe producir una dieta equilibrada, el incremento en la producción debe coincidir con las decisiones de la comunidad en cuanto a la manera de distribuir sus ingresos entre el consumo presente y un mayor consumo futuro. Es parte de los requisitos de una dieta equilibrada proveer a un consumo futuro igual o mejorado. No hay en principio diferencia entre la decisión de cuánto pan y cuánta manteca y la de cuánto consumo y cuánto ahorro. El mismo principio que se aplica a las decisiones relativas a invertir en industrias diversas es aplicable a las decisiones referentes al ahorro e inversión. Pero aquí nuevamente una falta de coordinación, un desequilibrio, puede proporcionar un estímulo al crecimiento. Mencionaré brevemente dos casos: una economía libre de mercado y otra que intenta incrementar su tasa de ahorro e inversión.

a) La Economía de Mercado: La inversión excede lo Lucrativo.

Como hemos visto, un aspecto del crecimiento equilibrado es el equilibrio entre capacidad productiva y consumo. El Survey de la Comisión

(47) Una excepción notable es la del Economic Survey for Europe in 1955 y la publicación de la AFL-CIO. Ver nota al pie de la pág.74.

Económica para Europa define al crecimiento equilibrado como "un desarrollo en el cual el crecimiento equilibrado como "un desarrollo en el cual el crecimiento del consumo iguala al de la capacidad productiva - en el sector de bienes de consumo. Esta definición, si bien no implica una tasa de crecimiento en particular, significa que el consumo en cualquier momento determinado es suficientemente grande como para mantener el incentivo a invertir. (48)

Empero, la inversión que según esta definición es desequilibrada, puede llevar a una tasa de crecimiento superior a la de una inversión equilibrada. Kaldor expresa esta posibilidad: "La conclusión que surge... es que así como la tendencia de la tasa de crecimiento no determina la intensidad y duración de los auge, es la fuerza y duración de los auge lo que modela la tendencia de la tasa de crecimiento. Es en la economía en la cual los empresarios son temerarios y especulativos, en que las expectativas son altamente volátiles, pero con una predisposición subyacente hacia el optimismo, cuando se proyectan hacia el futuro ganancias elevadas y crecientes y éstas llevan a la adopción apresurada de proyectos "poco sensatos" que involucran sobreexpansión, la que probablemente presente una tasa de progreso elevada durante largos períodos.... la extensión de la "sobreexpansión" en el auge previo influye en gran medida sobre el grado en que el nuevo auge sobrepasará el pico alcanzado por su predecesor". (49)

Kaldor dice aquí que un exceso de inversión sobre el ahorro, a pesar de ser desestabilizante, es una fuerza expansiva en una economía no planificada. Cuando la demanda fuerza a la capacidad producti-

(48) Survey for 1955, p.76. Ver nota al pie de pág. 74

(49) N. Kaldor, "Economic Growth and Cyclical Fluctuations", Economic Journal. Mar. 1954, pp.68-69. Sin embargo, aislado en una nota al pie de la página 62 está el supuesto de que la función de consumo tiene una tendencia ascendente en el tiempo (o que la inversión autónoma crece a la misma tasa de la tendencia), de modo que la tendencia depende finalmente de sí misma, no simplemente del ciclo. Pero para el presente argumento esto no tiene ninguna importancia. Es el desequilibrio temporario el que posteriormente hace posible una tendencia más alta.

va, podrá crearse más capacidad que la necesaria para satisfacer la demanda. El principio del crecimiento equilibrado es violado. Esto - conduce al receso. Pero en el próximo auge podrá satisfacerse una demanda mayor, si la capacidad excedente creada en el auge anterior lo fué en los sectores correctos, es decir, donde hay una demanda potencial por la misma. El servicio prestado por una desviación de la demanda en el caso de industrias nuevas nuevas con grandes economías de escala (50) es ahora proporcionado por espíritus empresarios exhuberantes. Si no hubiera habido sobreexpansión en el auge anterior, la mayor demanda que resulta de la tendencia ascendente en la función de consumo no hubiera podido satisfacerse en el auge subsiguiente. El invertir anticipadamente a la demanda es una manera de colaborar en el logro de una alta tasa secular de crecimiento de la producción.

Para revocar un juicio de Sir Dennis Robertson, lo que resulta ser sobreinversión desde la perspectiva humana puede no serlo para la visión de Dios. (51) Una mejor distribución del ingreso social a través del tiempo puede lograrse, al precio de fluctuaciones, por este tipo de sobreinversión. Como escribió Sir Dennis Robertson en la última página de su Study of Industrial Fluctuation: "Las grandes riquezas permanentes del futuro se generan en la agitación de la dislocación industrial". (52)

Mas recientemente Kaldor desarrollo otro argumento en favor de una cierta clase de crecimiento desequilibrado. (53) Podrá ser necesaria una cierta tasa de inflación (es decir, desequilibrio entre ahorro total e inversión total), para lograr una tasa de inversión dada. Si la tasa de inflación se redujera en relación a las tasas de interés, la distribución del ingreso cambiaría en favor de los asalariados y en contra de los que reciben beneficios. Esto a su vez reduciría la inversión. En otras palabras, si la inversión es función de la distribución de beneficios, y si los otros medios de redistribución son inadecuados, la única manera de lograr una inversión más elevada es que los precios aumenten en relación a los salarios nominales.

(50) Ver antes, pp. 79 ss. (51) Se ha de ver que esto no es sobreinversión según la definición del propio Robertson. Ver antes, p. 81. (52) p. 254 (53) N. Kaldor, "A Model of Economic Growth", Economic Journal Sep. 1957.

b) La Economía en Vías de Desarrollo: La Inversión Deseada Excede los Ahorros Privados o la Inversión Privada.

La complementariedad entre la inversión y el consumo generado - por ella parecería indicar la necesidad de equilibrio entre la inversión creciente y el consumo derivado. Evidentemente, sólo quienes creen que la tasa de ahorro debería ser gobernada por la libre elección de los consumidores, expresada en el mercado, aceptarían este equilibrio. Parece ser por ejemplo, la opinión de P. T. Bauer y B.S. Yamey. (54) Una política tal implicaría un presupuesto siempre equilibrado. La consecución del pleno empleo tendría que basarse únicamente en la política monetaria.

Pero es difícil ver porqué la tasa de acumulación de capital y - la de ahorro bajo pleno empleo debieran ser determinadas por el mecanismo de mercado. En una democracia, el rechazo de este principio no implica paternalismo ni reduce la libertad de elección sino, empleando - la jerga, simplemente una ponderación disminuida dada por mí a mis propias curvas de indiferencia individuales entre consumo presente y futuro, ya sea porque desconfío de mis impulsos presentes o porque considero que mis gustos pueden cambiar con el tiempo, o porque ahorrar para invertir se considera como una necesidad colectiva por la que estoy - dispuesto a hacer sacrificios sólo si los demás -y por lo tanto también yo- somos forzados a contribuir en adecuada participación.

En este sentido cualquier superávit presupuestario planeado para proporcionar ahorros para una mayor tasa de inversión que la que produciría el mercado es un plan de crecimiento desequilibrado. No se permite que el ingreso generado por la inversión sea gastado totalmente en consumo. Cuanto más pobre sea un país y más ansioso esté por desarrollarse, tanto menos equilibrado podrá ser su plan. Todos los programas de desarrollo son programas de crecimiento desequilibrado en este sentido.

Alguien podría objetar que esto es extender el significado de la

(54) The Economics of Under-developed Countries, p.153.

doctrina del crecimiento equilibrado más allá de los límites aceptables. Sin embargo, el argumento en favor de alterar la composición del consumo y de la producción industrial mediante impuestos y subsidios para adaptarlos al objetivo del crecimiento seguramente es sólo una extensión del principio de que los ingresos deben ser sujetos a imposición para proporcionar ahorros para la inversión.

Análogamente, la inversión privada puede ser inadecuada en una economía de empresa privada. Cuando los medios para invertir existen, porque el consumo es bajo y los factores de producción están ociosos, faltará el incentivo; cuando existe el incentivo porque el consumo y su tasa de crecimiento son altos, frecuentemente los medios no son adecuados. El argumento de la inversión estatal es entonces el de cortar el eslabón que une al consumo con la inversión y hacer que esta última sea autónoma, o desequilibrada. Esto se justificaría si la tasa de inversión socialmente deseable excediera a la realizada por la empresa privada, de acuerdo con los dictados del equilibrio (a saber, el acelerador en alguna forma), y si no pudieran obtenerse los mismos resultados mediante la manipulación del mecanismo de mercado (mediante política fiscal y financiera).⁽⁵⁵⁾

En "A Soviet Model of Growth"⁽⁵⁶⁾ Evsey Domar analiza y reinterpreta un modelo en el que la división de la inversión entre las industrias de bienes de capital y de consumo determina la tasa de crecimiento. La complementariedad entre ahorro e inversión se elimina (a) suprimiendo toda limitación a la producción que no sea de bienes de capital y (b) determinando la relación entre inversión e ingreso por las capacidades relativas de ambos sectores. Como resultado de esto la a-

(55) Este punto fué expuesto por Nurkse en su primer Conferencia de Estambul (p.11) y en su correspondencia privada, en la que insistió nuevamente sobre "la importancia de distinguir entre el ordenamiento vertical y el horizontal de las cosas".

(56) Essays in the Theory of Economic Growth, cap. IX.

signación de las inversiones así determinadas entre industrias de bienes de capital y de consumo se transforma en la fuerza activa que proporciona el ímpetu del crecimiento. Cuanto más alta sea la tasa de inversión asignada al sector de bienes de capital (es decir, cuánto mayor sea el desequilibrio), más rápida será la tasa de crecimiento del ingreso y, con sujeción a unas pocas limitaciones, también la del consumo.

R E S U M E N

El argumento en contra del crecimiento equilibrado es doble: primero, en ciertas condiciones la falta de equilibrio promueve el crecimiento. Segundo, para lograr el crecimiento puede ser necesario sacrificar el equilibrio. El desequilibrio puede ser condición y estímulo para el crecimiento; o puede ser el resultado de eliminar obstáculos al crecimiento. Pero la combinación de estos dos argumentos puede producir una poderosa mezcla. El desequilibrio estimula el crecimiento, el cual a su vez conduce a nuevos desequilibrios y ulteriores estímulos.

Aquí no resulta muy pertinente una división entre adherentes a la economía de mercado y planificadores, pues tanto el crecimiento equilibrado como el desequilibrado, considerados más como objetivos que como medios, pueden lograrse en principio con cualquiera de ambos sistemas. El equilibrio puede lograrse finalmente mediante adaptaciones sucesivas, siguiendo las señales e incentivos del mecanismo de precios, si bien esto tiene que involucrar un deroche en comparación con un proceso equilibrado hacia la meta del equilibrio. El crecimiento desequilibrado, aunque puede justificar el uso de los precios como señales e incentivos, puede también realizarse con más éxito mediante la planificación, en razón de tener que cargar con capacidad en exceso, porque se incurriría en pérdidas temporarias y porque las miras privadas son demasiado estrechas.

Si el camino, o más vale la planicie hacia el progreso, está sembrado de obstáculos, tanto a lo ancho como en profundidad, y la remo-

ción de estos impulsa menos el adelanto que lo que lo retardan los obstáculos remanentes, será aconsejable el crecimiento equilibrado. Si por el contrario los obstáculos aunque serios son pocos o de resistencia de sigual, y si al vencer uno de ellos se liberan fuerzas que impulsan el progreso, será más promisorio el crecimiento desequilibrado.